



Foto: Junquera Arquitectos

Restauración y rehabilitación del Hipódromo de la Zarzuela, Madrid

JUNQUERA ARQUITECTOS

EL PASO DEL TIEMPO DE UN HITO ARQUITECTÓNICO

El Recinto de Carreras del Hipódromo de la Zarzuela es una de las más excepcionales obras de la arquitectura española del primer tercio del siglo XX, y la estructura de las tribunas con las marquesinas, uno de los grandes logros del siglo a nivel mundial, realizado, a partir de un concurso de arquitectura, por el equipo formado por Carlos Arniches, Martín Domínguez y Eduardo Torroja. En el año 2004, Junquera Arquitectos ganó el concurso para la restauración y rehabilitación del Recinto de Carreras del Hipódromo de la Zarzuela, convocado por la sociedad Hipódromo de la Zarzuela S.A., comenzando las obras en 2008.

En 1934, se celebró un concurso de arquitectura para la realización del nuevo Hipódromo de Madrid en el Monte del Pardo, una finca de 109 Ha cedida por el Gobierno de la República, y que fue ganado por el equipo formado por Carlos Arniches, Martín Domínguez y Eduardo Torroja.

Fue en 1935 cuando se iniciaron las obras de construcción del recinto de carreras y cuerdas en la villa Sur, quedando paralizadas al inicio de la Guerra Civil, momento en el que únicamente

estaban concluidas las estructuras de hormigón de las tribunas, y las arquerías de pelouse y paddock. No quedó documentación del proyecto, salvo planos de la estructura de Torroja.

Acabada la guerra, en 1940 se ejecutaron las obras indispensables para poder celebrar carreras. Esto permitió, en 1941, inaugurar el hipódromo con instalaciones mínimas, que continuarían mejorándose y ampliándose. A partir de ese momento

se celebraron carreras hasta 1996, cerrando en 1997 las instalaciones.

El Recinto de Carreras del Hipódromo de la Zarzuela es una de las más excepcionales obras de la arquitectura española del primer tercio del siglo XX, y la estructura de las tribunas con las marquesinas, una de las grandes realizaciones del siglo a nivel mundial. En 2009 el Ministerio de Cultura declaró el Recinto de Carreras Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento.

Tras muchos años en desuso el edificio acusaba el paso del tiempo por lo que en el año 2004, se celebró el Concurso para la Restauración y Rehabilitación del Recinto de Carreras del Hipódromo de la Zarzuela, convocado por la sociedad Hipódromo de la Zarzuela S.A., que ganó el estudio Junquera Arquitectos.

Las obras comenzaron en 2008 con la restauración de las marquesinas de las tribunas, deterioradas por el paso del tiempo, y dañadas por el agua y diversas construcciones realizadas en etapas anteriores.

A la vez que se restauraban las marquesinas, se fueron ejecutando en el recinto obras de prospección constructiva. Eran obras de investigación para descubrir y analizar los

Infografía: Junquera Arquitectos



Fotos: Junquera Arquitectos

valores y sistemas constructivos originales, desvirtuados y perdidos por ampliaciones y modificaciones ejecutadas en el recinto. Esto evidenció daños estructurales importantes que exigieron obras de consolidación y reparación de la estructura.

Una vez completas las obras de reparación estructural, se inició la restauración y rehabilitación del conjunto arquitectónico, con el objetivo de recuperar los valores esenciales del proyecto de 1934 de Arniches, Domínguez y Torroja: Implantación del conjunto edificado: adaptación al terrero e integración en el entorno. Organización funcional: usos y circulaciones. Y, unidad y escala del conjunto.

Al inicio de las obras de las marquesinas se procedió a colocar la cimbra para poder acceder a los paramentos inferiores de las cubiertas, limpiar con hidrolimpiadora y reconocer su estado según lo previsto en el proyecto. Al analizar las caras inferiores de las cubiertas se pudo observar fundamentalmente que la fisuración era más abundante que la que se había podido observar sin retirar la pintura. También se apreció una mayor abundancia de zonas desprendidas por el hinchamiento del acero debido a la corrosión de las armaduras, o a la carbonatación de zonas localizadas en lugares que han estado sometidos a humedades intensas por el mal funcionamiento del drenaje de las cubiertas debido al insuficiente mantenimiento de las mismas. Estos desperfectos hicieron necesario un reconocimiento intenso por la dirección facultativa para determinar dónde y cómo había que actuar, haciéndose necesaria una vigilancia bastante intensa con el fin de no perjudicar la estructura resistente al sanear las zonas dañadas.

“Se inició la restauración con el objetivo de recuperar los valores esenciales del proyecto de 1934...”

El proyecto de restauración confió la belleza del futuro hipódromo a potenciar sus valores originales recuperando los que hubiese perdido. Para ello propuso:

- Eliminar las adherencias a los edificios históricos que los habían desvirtuado.
- Restaurar las tribunas, emblema del hipódromo, dedicadas a contemplar las carreras.
- Adaptar la topografía y segregar las circulaciones de caballo y público

en dos niveles, según el proyecto de 1934: el público accede al recinto por los patios Sur y Norte, que quedan comunicados en la galería del paddock. Desde este nivel puede contemplar todos los movimientos del caballo en un nivel inferior sin interferir en su recorrido. Los patios se expanden hacia las terrazas entre tribunas, con vistas a la pista y la ciudad.

- Prever la posible ampliación de un centro de convenciones soterrado en el patio Norte sin afectar a las perspectivas de los edificios históricos ni del paisaje.

En conclusión, con esta restauración y rehabilitación se propuso recuperar, para la ciudad, el Hipódromo de la Zarzuela con las instalaciones óptimas para las carreras y el deporte hípico, en equilibrio con el uso y disfrute del monumento.

Foto: Junquera Arquitectos

